Julio 2019
BOLETÍN BUBISHER

Sumario

Los hilos cortados de la memoria / Biblioteca de verano / A través de la cámara / Hubo una vez / Odón con el Bubisher / Una luz que resiste / Hamada / Huesca bajo la luz de plata / Levántate / Cuscús solidario con Alouda Cantabria /

LOS HILOS CORTADOS DE LA MEMORIA

Artículo publicado en el Boletín n.º 73 de AEDA – Bibliobuses y bibliotecas ambulantes, un servicio cultural de proximidad

El pueblo saharaui es hijo de la palabra. Hijo de los versos, de las leyendas, de los cuentos. Allá donde iban con sus jaimas, auténticas casas veleras, esa palabra les proporcionaba una historia común, una relación mágica con el paisaje y sus nubes, con sus dromedarios, con sus estrellas, sus ángeles y sus *djunn*, los genios del desierto.

Cuando hace ya 43 años tuvieron que abandonar su tierra ancestral, cuando los *djunn* de la traición, el olvido, la codicia y la geopolítica les condenaron a vivir en el exilio, en una tierra extraña y ajena, la odiosa y terrible *hamada* argelina, solo la palabra les mantuvo unidos. Unidos a sí mismos y a su esencia. En las improvisadas jaimas abuelas y abuelos contaban, madres y padres repetían, e hijas e hijos aprendían. Así ha sido

siempre, y así seguirá siendo, se decían. Pero la ola de la modernidad llegó también a la *hamada*, y aunque la enseñanza ha sido una obsesión para ellos, aunque niñas y niños están escolarizados, no había capacidad para ofrecerles bibliotecas y libros que los incorporaran a la cultura global, y la narración oral comenzaba a ralear en las jaimas, algo a lo que no ayudó la larga ausencia de los que optaban por irse a estudiar a Cuba y otros países lejanos.

Así nació el Bubisher, para tratar de suturar ese corte del hilo invisible que ligaba a los primeros poetas que dijeron en verso "somos habitantes del desierto, somos saharauis" con toda la cultura moderna. Es sabido (y si no lo repetimos con mucho orgullo), que aunque la idea de ofrecerles acceso a esa cultura ya anidaba en nuestras mentes, fue un niño de un colegio gallego el que le dio forma a aquellas vagas intenciones: "¿Y si llevamos un bibliobús a los campamentos?". Y lo llevamos, hace ya casi once años. Una biblioteca rodante con 1.600 libros en castellano, con el propósito de recorrer la cincuentena larga de centros escolares de los cinco campamentos, las jaimas, los barrios más alejados. Al principio fuimos voluntarios españoles, ingenuos e incansables, pero a todas luces insuficientes para calmar la sed de historias de aquel mar de niños curiosos e inquietos.

Estos largos diez años son toda una historia de ensayos y errores, en los que poco a poco se fueron incorporando voluntarias saharauis, a las que pronto dimos formación bibliotecaria y de animación lectora, y un sueldo digno que valorara su entrega y que las responsabilizara en los cumplimientos de horarios y obligaciones. Y en ese proceso nació primero la biblioteca fija de Smara, como "nido" del bibliobús Bubisher (que debe su nombre al pájaro de la buena suerte del desierto), y más tarde otros tres "nidos", otras tres bibliotecas fijas, y una flotilla de cuatro bibliobuses en total. Cuando se consiga levantar la quinta biblioteca y adquirir el quinto bibliobús, el Bubisher habrá completado sus objetivos: que el cien por cien de los refugiados saharauis tengan a su alcance

la cultura escrita, en castellano y en árabe, con más de diez mil ejemplares debidamente informatizados.

Y es que para el Bubisher es imprescindible preservar la gran herencia oral saharaui, pero también acceder a la cultura global, e impulsar la creación de una narrativa y una poesía modernas, capaces de incorporar al Sáhara a la modernidad. Cada día escolar, los cuatro bibliobuses visitan cada uno una escuela o dos, para hacer lecturas o recoger los cuentos y leyendas que, poco a poco, iban siendo enterrados por la arena, por la duna del olvido.

Un día paseaba por el cementerio de Smara. Es inmenso, una explanada erizada de piedras. Y debajo de cada una yacía mucho más que un libro, todo un cordón umbilical repleto de historias, de poesías, de leyendas. Me senté a calcular, pedí ayuda, y llegué a una conclusión desoladora: hay más muertos en los cementerios de los cinco campamentos que vivos en sus jaimas. Una tragedia terrible, porque todos ellos murieron en el exilio, lejos de su verdadera tierra, en una hamada prestada de la que se corre el riesgo de que no nazca nada nuevo.

Por eso el Bubisher tiene que retomar ese hilo, sí, pero sobre todo tiene que empezar a tejer una nueva cultura, hija del desierto, pero también madre del futuro.

Ese es el papel que se les asigna a las veinte bibliotecarias y bibliotecarios que trabajan en el proyecto. Ir a las escuelas, sembrar en todos los escolares las viejas y las nuevas historias, e invitarles a acercarse a la biblioteca por la tarde (o ir a recogerles con el bibiobús si viven lejos), para trabajar en ellas en clubes de lectura y escritura, poesía, teatro, fotografía, cine. Cuando llueve en el

desierto fértil (la *badía*), nace la hierba. Los campamentos son eso, semillas esperando el riego de la cultura para volver florecer.

Por todo eso, el Bubisher ha completado su filosofía (hasta hoy, quién sabe qué hallazgo nos espera) con la edición de libros. Libros propios, claro, libros escritos por ellos mismos. De momento con nuestra ayuda, la de los escritores españoles y las bibliotecarias saharauis. *El niño de luz de plata*, escrito por Gonzalo Moure, sí, pero ideado por los niños (sobre todo las niñas) del club de lectura de Farsía. Y muy pronto *Agua y Arena*, redactado por Mónica Rodríguez, pero también ideado por las niñas y niños de otro club de lectura de la biblioteca de Smara. Y, antes, Ritos de Jaima, del poeta saharaui Limam Boisha. Y pronto también un libro que recoge leyendas tradicionales. La idea es que estos libros sean como cerezas en la cesta enorme de la imaginación de los niños saharauis, que de esos cuatro libros se prendan otros diez, veinte, cien. Escribir no es fácil, requiere conocimientos que ellos aún no tienen. Darles las herramientas, sí, pero sobre todo hacer crecer en ellos el deseo de saber manejarlas. Que lean y quieran aprender para llegar a escribir, a crear.

Estos libros son, además, el fruto de una idea: que su edición y venta haga posible seguir manteniendo el proyecto: la construcción de bibliotecas fijas, la creación de bibliotecas escolares para las escuelas y los barrios más alejados, los sueldos de las bibliotecarias y bibliotecarios saharauis, el mantenimiento o reposición de los bibliobuses. Y lo estamos consiguiendo. La última biblioteca, en Dajla, el campamento más alejado y castigado de los cinco, fue posible por las manos de muchos, sí, pero en especial por la venta de *El niño de luz de plata*.

Ahora nos lees, y seguramente piensas que todo lo que te hemos contado es hermoso. Y lo es porque es de muchos, porque sin cada uno de ellos, de nosotros, de ti que nos lees, no sería posible. Muchas personas trabajan en España todos los días en sintonía con las muchas que trabajan en los campamentos. Aquí hacemos posible que el motor de arranque del bibliobús funcione, pero de nada serviría sin Gajmula, Brahim, Alghailani, Medje, Suadu, Gigi, Hassana, Marmada, Ebnu, y un largo etcétera, cada día más largo. Y al revés. Y ni unos ni otros estaríamos unidos en el mismo proyecto sin la mano de aquel niño gallego que reclamó un bibliobús para los campamentos, ni sin las manos generosas y solidarias de los niños de decenas de colegios e institutos españoles organizando mercadillos, teatros, carreras o almuerzos populares. Sí, mano con mano. Hilos restañados. Hilos nuevos. Un tejido limpio y luminoso.

Gonzalo Moure, vicepresidente de la Asociación Escritores por el Sáhara Bubisher.

Más información en www.bubisher.org y www.bubisher.com
Pedidos de libros en pseguratorres@hotmail.com
Voluntariado en voluntariosbubisher@gmail.com
Exposiciones y actividades en taquete_12@hotmail.com

BIBLIOTECA DE VERANO

Las altísimas temperaturas que se registran estos días en los campamentos no suponen un freno para los jóvenes estudiantes saharauis. Desde que comenzaron las vacaciones escolares, están llevando a cabo un voluntariado enfocado a la promoción de la cultura. En cada daira organizan una actividad en torno a la música, a la literatura, al deporte… Todas estas actividades, a cada cual más creativa, competirán entre sí y el trabajo ganador será el que represente a su Wilaya en una competición final en la que se enfrentarán los cinco finalistas.

Aunque ganar es constatar que se ha hecho un buen trabajo, lo más importante para todos ellos es formar parte de este programa cultural e intentar involucrar en él a toda la población.

En la daira de Mahbes (Smara), y animados por nuestra bibliotecaria Madja, han puesto en marcha una pequeña biblioteca. Las estanterías las han construido con cajas pintadas de colores; los libros los han aportado los propios jóvenes y los lectores empiezan a ser muchos y de muy distintas edades. Una idea fantástica, porque leer un libro en los larguísimos y calurosos días de verano es, en los campamentos y en todas partes, una forma muy saludable de aprovechar el tiempo detenido.

Os deseamos mucha suerte en el concurso, aunque la verdadera suerte es que tengáis ese espíritu de trabajo en equipo y ese deseo de luchar por la cultura.

A TRAVÉS DE LA CÁMARA

Captar una imagen con la cámara es detener lo que pasa ante nuestros ojos en una décima de segundo. La grandeza de la fotografía está en el ojo de quien mira a través del visor y es capaz de atrapar lo que en un instante es único y no volverá a repetirse. Ese detalle, ese gesto, esa escena… de no haber sido congelada en ese clic, se perdería para siempre.

El lenguaje visual expresa tanto y es tan universal que también en el Bubisher tratamos de enseñar a utilizarlo, tanto para contar en imágenes realidades que quedan ocultas, como para escuchar otras realidades que se hacen explícitas a través del trabajo de muchos y grandes fotógrafos y fotógrafas, algunos famosos, otros anónimos, que cuentan de una manera especial la historia que encierra un segundo detenido.

Al menos una vez al año intentamos que en las bibliotecas Bubisher los niños y niñas se inicien en este arte a través de talleres impartidos por voluntarios o por la Escuela de Formación Audiovisual Abidin Kaid Saleh

Desde el Bubisher, animamos a los jóvenes saharauis a cursar estudios de fotografía en esta escuela situada en la Wilaya de Bojador, porque el idioma universal de las imágenes tiene futuro.

HUBO UNA VEZ

Cuando el calor apretaba y la electricidad no llegaba a los campamentos, cuando todas las cubas eran metálicas y el agua hervía en ellas durante el día y se mantenía caliente en la noche, había que echar mano del ingenio para poder beber.

De la misma manera, cuando no había teléfonos móviles ni televisores, la fórmula para beber cultura no era otra que la de escuchar las historias que se contaban en las jaimas.

Hoy, por suerte, en casi todos los campamentos hay luz y en todos, frigoríficos y posibilidades de conectarse con el mundo a través de teléfonos y televisores.

El agua es más fresca en los duros días de calor y el contacto con la información está al alcance de las manos.

Sin embargo, transformar esa información en conocimiento es un proceso complejo que requiere formación. Y aquí es donde los libros y el papel que juegan maestros, monitores y bibliotecarios adquieren una importancia excepcional.

Si el agua es imprescindible para el cuerpo, la lectura es imprescindible para el espíritu. No importa el continente de la una, ni el soporte de la otra, lo realmente importante es beber.

ODÓN CON EL BUBISHER

Bubisher, Bubisher, hoy el CP Odón de Buen de Zuera, trae buenas noticias.

Hace unos meses nuestro cole se inició en un proyecto basado en servicios. Gracias al autor, Gonzalo Moure, al que conocíamos porque había escrito algunos cuentos que están entre nuestros favoritos: *El arenque rojo, Palabras de caramelo, El niño de luz de plata*… descubrimos el Bubisher, un precioso proyecto que se lleva a cabo en los campos de refugiados saharauis. Es una red de bibliotecas y bibliobuses que permiten acercar la magia de la lectura y la literatura a todas las personas que lo desean. Gracias a ellos, mucha gente en un medio inhóspito, sigue teniendo abierta la puerta a la ilusión, a la esperanza y

pueden volar con la imaginación y superar fronteras, físicamente infranqueables.

La comunidad educativa del Odón sintió la necesidad de aportar su granito de arena y ayudar en lo posible.
Los niñ@s de 2ª y 6º de Educación Primaria, fueron afortunados por conocer el proyecto de primera mano, ya que Gonzalo, endulzó sus oídos con sus palabras: ubicó el Sahara, fueron conscientes de su situación actual y de la necesidad de trabajar en equipo para contribuir en lo posible. Súper motivados han sido el equipo motor, encargado de contárselo al resto del cole y trazar alguna actuación que pudiese servir a alcanzar el objetivo.

Tras la labor de difusión, unas semanas más tarde, hicieron llegar a la comisión de biblioteca la propuesta de realizar una manualidad conjunta y poderlas vender por un precio simbólico que fuese destinado al proyecto.

Nuestro último apadrinamiento lector giró en torno al Bubisher, la pareja de padrino y apadrinado, entre los que existe una relación de cariño y afecto, aunaron esfuerzos para crear de manera conjunta dos marcos de fotos con materiales reciclados. El centro se encargó de hacer las fotos a los padrinos e imprimirlas, para más tarde terminar de montarlos.

Los chicos y chicas de 5º de Educación Primaria fueron los responsables del marketing. Decidieron que el momento perfecto para venderlos sería la fiesta final de curso, organizada por el AMPA. En sesiones de recreo crearon y decoraron carteles para la venta, organizaron turnos para estar todos vendiendo y así poder disfrutar también del festejo.

Tras un intenso curso, en el festival final, hicimos entrega de la recaudación a Chus Juste, nuestra bibliotecaria, quien puedo explicarnos su experiencia vivida el pasado otoño, en su viaje a visitar estas bibliotecas con las que también colabora.

Bubisher, Bubisher, hoy el CP Odón de Buen de Zuera, se siente afortunado de haberte conocido y colaborado contigo… seguiremos manteniendo este vínculo que hoy comienza.

UNA LUZ QUE RESISTE

Es un pequeño dibujo en tinta china de Fernando Martín Godoy, pintor e ilustrador.

Y es lo que tú quieras ver. Que es la grandeza de la verdadera obra de arte, la que logra que el espectador comparta la mirada del autor, pero que ponga en juego la suya propia.

Dice la bubishera Amparo Vázquez que le hace pensar en una tormenta de arena.

Lo compartimos. Pongamos que, con el permiso de Fernando, es una tormenta de arena, asolando uno de los campamentos de refugiados del Sáhara. Recuerda algo a Smara, es verdad.

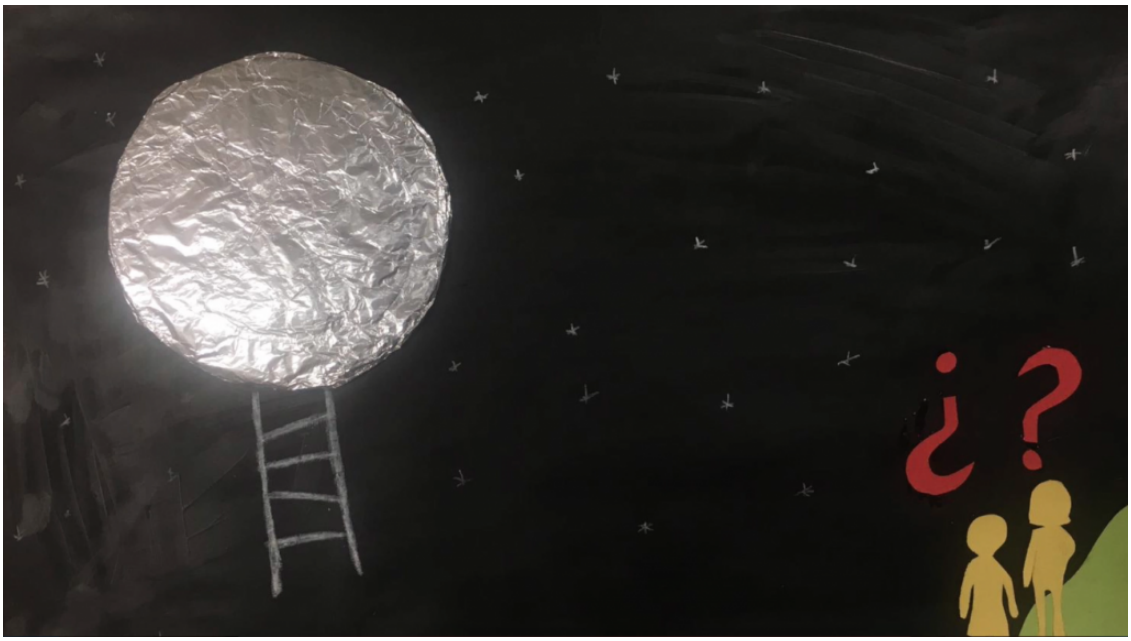
La tormenta avanza, comienza a devorar Smara . Es el polvo del olvido en el que duerme un sueño cada vez más interminable el Sáhara Occidental. Pero, de pronto, nuestra vista se desvía hacia un fragmento blanco, luminoso. Sí, parece el Nido de Smara. Y sí, es luz en medio de la arena neblinosa que amenaza a la memoria. Luz de palabras, luz de cultura. Una luz que resiste, que quiere ser más que un rescoldo, que quiere ser luz de futuro.

HAMADA

Con vitalidad y humor Hamada traza un insólito retrato de un grupo de jóvenes amigos que viven en un campamento de refugiados en medio del pedregoso desierto del Sahara. Juntos utilizan el poder de la creatividad y el juego para denunciar la realidad que les rodea y expandirse más allá de las fronteras del campamento. Un campo de minas y el segundo muro militar más grande del mundo separan a Sidahmed, Zaara y Taher de su patria, que sólo conocen a través de las historias que les cuentan sus padres. Ellos pertenecen al pueblo saharaui, una de las comunidades más olvidadas del mundo, abandonados en un campamento de refugiados en medio del desierto después de que Marruecos losexpulsase del Sáhara Occidental hace más cuarenta años. Nuestros jóvenes protagonistas pasan sus días arreglando coches, a pesar de que realmente no los pueden llevar a ninguna parte, luchando por un cambio político que nunca llega y soñando con un futuro que probablemente no ocurrirá. Con todas las expectativas, energía e ilusiones de la juventud, sueñan con elevarse sobre las fronteras físicas que los rodean. Dirigida por Eloy Domínguez Serén, Elamedia Estudios estrena ‘Hamada’ el próximo 12 de julio.

Publicado por Elamedia Estudios

HUESCA BAJO LA LUZ DE PLATA



Hola:

Mientras llega la tormenta y nos refresca un poco, os envío este Cuento Sonoro que realizamos entre un grupo de Educación Especial y el grupo de Ciudadanía de 3ESC, junto con la colaboración especial de mi cuarto de Valores, del IES Pirámide de Huesca

La idea surgió a partir de la visita de Gonzalo Moure para hablar del álbum que él dirigió y que ilustró Clara Bailo, El niño de luz de plata. A partir de la explicación del taller de escritura del que surgió la historia, nos lanzamos a escribir una continuación. Tras reunirnos los dos grupos que iban a trabajar de forma cooperativa, 3ESC en las horas de Ciudadanía y un grupo de Educación Especial: Nerea, Fátima, Juanmi, Clara, Carlos, Amos, Leti, María Escartín, María Esteban, María Richart, Edgar, Antonio e Íñigo, nos dividimos en 7 grupos que eran los capítulos de que iba a constar el cuento.

Cada grupo imaginó la historia que le gustaría contar y, tras una puesta en común, la historia quedó más o menos perfilada para ponernos manos a la obra. Los grupos se dividieron una vez más en quienes iban a redactar la historia, en la biblioteca, y quienes iban a ilustrarla, en las aulas de Educación Especial. Durante cuatro frenéticas semanas, los grupos de trabajo pusieron todo de su parte para que el cuento pudiera acabarse y presentarse antes de

final de curso: había que pensar las ilustraciones, elegir las imágenes, los colores, los materiales, coordinarse con quienes escribían, pensar las músicas y los efectos especiales, montarlo todo y hacer la presentación. Y así fue: la presentación se hizo en el altillo de la biblioteca, donde fue leído cada capítulo por diferentes estudiantes de 3 ESC mientras las ilustraciones se mostraban también en colaboración con los estudiantes de Educación Especial. Durante la última semana se colgaron los textos y las ilustraciones en el vestíbulo y hoy, por fin, podemos cerrar esta pequeña gran historia con este montaje audiovisual que nos ha regalado José Luis Crespo.

Lo más bonito de esta historia ha sido el haber compartido nuestro tiempo y espacios del instituto entre alumnado con diversidad funcional y el alumnado de 3ESO C: dos grupos muy diversos trabajando en un proyecto común.

Para mí ha sido uno de mis sueños pendientes por fin realizado. Ya habíamos hecho algo similar Raquel Sarasa y yo con un grupo de 4º de Ética y otro grupo de Educación Especial con el Álbum de Uga Maluga. En aquella ocasión lo que hicimos fue un musical que no llegó a editarse, aunque sí se estrenó en el vestíbulo del Pirámide. Esta vez ambas estamos más satisfechas porque ahora tenemos un cuento en soporte físico y la versión sonora que ahora compartimos.

Hoy han llegado los 52 niños y niñas saharauis que van a pasar sus Vacaciones en Paz en Huesca. Durante la acogida en el Centro Cívico, ya que al haberse retrasado una semana no podía realizarse la acogida en nuestro instituto, hemos podido proyectarles el cuento como regalo que le hemos hecho a la asociación Alouda.

Dentro de unos días pasaré a recoger los trastos que he ido dejando por la biblioteca y ya será mi verdadera despedida, aunque sé que no será más que un “hasta siempre”.

Feliz verano

Charo

https://youtu.be/uN7tZPQHAxo

LEVÁNTATE

Nada se mueve a su alrededor. Ni siquiera una cabra. Nada. O solo la tierra, dando una vuelta más sobre su eje. Pero si nos fijamos en la foto hay un detalle que desmiente esa absoluta quietud: un pequeñísimo rectángulo negro pegado a su cabeza. Probablemente un móvil, en ese paisaje inmóvil, qué paradoja. Un móvil que le dice que, como para todos los refugiados, el mundo está fuera de cobertura.

No nos hacemos ilusiones, sabemos que es más que probable que esta mujer no sepa que cerca de esa piedra pintada de blanco, cuatro posibilidades sobre cinco, hay una biblioteca. Y cada biblioteca del mundo es el epicentro de todos los cambios. Ella, si sabe de su existencia, seguramente supondrá que esa biblioteca es solo para los niños. Pero no es verdad: es para todos, para ella también. Bubisher no crea bibliotecas para entretener la espera, sino para conocer el pasado, para hacer mejor el presente, y para construir el futuro. Para despertar el espíritu crítico, el deseo de acabar con el exilio, de alcanzar la libertad de cada uno y la libertad de todos. Dentro de cada una de esas cuatro bibliotecas nada está inmóvil, y el mundo está dentro de cobertura. Cada mano que abre un libro hace que todo se conecte, cambie.

Mujer, apaga el móvil, **levántate** y entra en la biblioteca. Conviértete en voluntaria, habla sin aparatos por medio con tus hijos, con los jóvenes, con otras mujeres, con los hombres. Y diles que lo peor es quedarse quietos a esperar, convertirse también en piedra. Que quieres que algo, por fin, se mueva.

CUSCÚS SOLIDARIO CON ALOUDA CANTABRIA

El domingo pasado compartí una estupenda actividad con los compañeros de Alouda Cantabria. La mañana amenazaba lluvia, pero al final tuvimos un sol espléndido que lució aún más la actividad. A la una todo estaba preparado, el cuscús, el pollo con verdura, el arroz con leche, los dulces en la nevera y el café en los termos y comenzamos tomando "el blanco", pero fue sobre las dos cuando, con el salón repleto de comensales y algunas mesas en el parque, empezó la comida.

Muchas familias con sus niños de Vacaciones en Paz y mucha gente del barrio, la zona de Campogiro donde Alouda Cantabria tiene su "sede"; comida distendida, de charla y de disfrutar las viandas, todas buenísimas gracias a la gente de Alouda que se lo montan de "diez". Luego, chicos y grandes, ellos y ellas, echaron un partido de fútbol sala en la cancha; cordialidad total y sin árbitro.

Tuvimos un ratito para charlar con Ruth Beitia que se estrena como madre de Vacaciones en Paz, que conoce el proyecto Bubisher y que compartió la mañana con todos nosotros. Ruth nació en Santander donde vive y, como todos sabéis, es una gran atleta, poseedora de medalla de oro olímpico, pero sobre todo es una mujer generosa y solidaria. Gracias, Ruth, por tu simpatía y por tu apoyo

Fue un placer compartir este día tan bonito con todos los compañeros y compañeras de Alouda a los que espero volver a encontrar en la **Asamblea el 5 de octubre en Coslada**. **Feliz verano.** ***Taquete.***